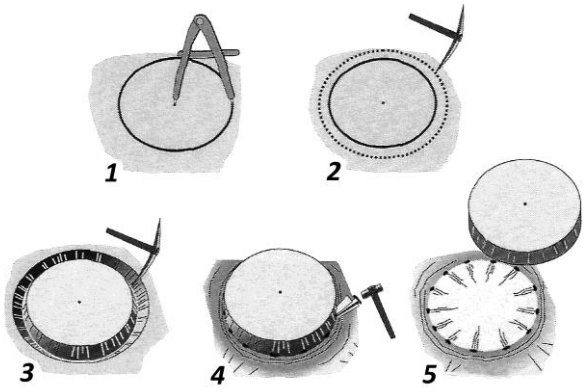
FORMAS DE EXTRACCIÓN Y LABOREO DE UNA MUELA

Para separar una losa de la matriz rocosa es necesario picar unas heridas o entalladuras en la propia roca, separadas como un palmo de distancia y después introducir unas cuñas, con o sin pletinas metálicas, y golpear fuerte para que la roca se desgaje. La arenisca es una roca muy dura y se parte por las marcas o heridas que se le ha hecho. Algunas veces se consigue distinguir las marcas de las entalladuras que se hicieron para introducir las cuñas y cortar la roca.

Cuatro marcas de las entalladuras para las cuñas (Peñarrota)

Cuando extraían directamente la roca del estrato entonces debían cavar una pequeña ranura en "v" alrededor del diámetro deseado, hasta una profundidad algo superior al grueso de la muela. Después se picaban las entalladuras para las cuñas y se introducían estas solapadas con pletinas para facilitar su desplazamiento, luego se golpeaba con la maza de forma alternativa sobre las pletinas hasta que la piedra se desprendía.



Extracción directa desde el sustrato rocoso (según Grenne et al, 2011, modificado)

Una vez desgajada la roca se llevaba a la zona más cómoda donde se acondicionaba el taller. Calzada la piedra se procedía a marcar su perímetro por una cara y se planeaba esa zona golpeándola con el pico, después en el centro se ejecutaba el ojo sin atravesar la roca en su totalidad, para que no se rompiese.

Se procedía a dar la vuelta a la piedra para planearla por la otra cara y acabar el ojo central. Ejecutar el ojo central era la fase más delicada.

Se localizan muy pocas muelas rotas con el ojo acabado porque es la última fase del proceso de la elaboración.

Perforación del ojo con puntero

Muela rota con ojo tallado (Askor)

Tallado el ojo central, la muela quedaba lista para el transporte hasta el molino que la había solicitado.